

10067

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE y LUIS PASCUAL FRUTOS

Las señoras del silencio

FANTASÍA LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MUSICA DE

TOMAS BARRERA



Copyright, by M. Fernández de la Puente y L. Pascual Frutos, 1915

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

—
1915

LAS SEÑORAS DEL SILENCIO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS SEÑORAS DEL SILENCIO

FANTASÍA LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA

original de

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE y LUIS PASCUAL FRUTOS

MÚSICA DE

TOMAS BARRERA

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 13 de
Febrero de 1915



MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, II DUP

Teléfono número 551

—
1915

A todos los artistas que han estrenado esta obra, con el testimonio de gratitud de

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

PEPA.....	}	Sra. Mayendia.
LA EXCÉNTRICA.....	}	
OLEGARIA.....	}	Srta. Andrés.
CAROLINA.....		Leonís.
ENGRACIA.....		Moreu.
ANITA.....		Galiana.
TERESA.....		Domínguez.
LUCRECIA.....		Sra. Sobejano.
SABINA.....		Srta. Santamaria.
AGRIPINA.....		Fortuny.
UNA DONCELLA.....		Gavilán (E.).
UNA FLORISTA.....		Fortuny.
VENDEDORA DE DÉCIMOS.....		Nava.
CHULA 1.ª.....		Carceller.
IDEM 2.ª.....		Povedano.
LUZ.....		Gavilán (M.).
LA MAMÁ DE LUZ.....		Montes.
LA MADRILEÑA.....	{	
GUAJIRA 1.ª.....	{	Cortés (P.).
UNA NIÑERA.....		Nieva.
UNA CRIADA.....		Fuster (E.).
UNA SEÑORA.....		Sra. Giner.
UNA SEÑORITA.....		Srta. Garcia.
UNA JOVENCITA.....	}	
GUAJIRA 2.ª.....	}	Cortés (T.).
UNA VIEJA.....		Ruiz.
LA MAMÁ.....		León.
LA NIÑA.....		Ramos.
NICOLASA.....		Nava.
ANTONIA.....		Srta. Fortuny.
MARÍA.....		Cortés (T.).
LAURA.....		Nieva.
ROSA.....		Mesa (C.).
DON PERFECTO.....		Sr. Moncayo.
JUANITO.....		Ortas.
PEPE.....	}	
GUAJIRO 1.º.....	}	S. del Pino.

UN SEÑOR GORDO.....	}	Sr.	Román.
GUAJIRO 2.º.....			Fischer.
ARTURO.....			Gutiérrez.
LUIS.....			Castañé.
MANOLO.....			Rodríguez.
ANTONIO.....			
FERNANDO.....	}		Llayna.
SOLDADO 1.º.....			Delgado.
IDEM 2.º.....			Corao.
GUARDIA URBANO.....			Martín.
EL TAQUILLERO.....			
UNA NIÑA.....		Niña	Alcántara.
UN NIÑO.....			Fanegas.
OTRO ..			Rivas.
ACOMODADOR.....		Sr.	Castañé.
EL NOVIO.....			Rodríguez.
UN HOMBRE VIEJO ..			Vera.
OTRO			Díaz.

Transeuntes, público y Coro general

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena figura ser el Salón de Sesiones de un Circulo de Señoras. Al frente, el estrado presidencial con mesa y tres sillones: uno en el centro, otro en el lado de la derecha y otro en el de la izquierda. A cada lado de la mesa una carpeta, y sobre ésta papel blanco; en el centro un mazo de madera y un trozo cuadrado de mármol. Pendiente del techo, y en el centro del Salón, gran araña de bombillas eléctricas, encendidas. Sillas a derecha e izquierda.

ESCENA PRIMERA

ENGRACIA, ANITA, TERESA, LUCRECIA, SABINA y CORO de SEÑORAS. Todas con trajes, guantes y antifaces negros; cinturón encarnado, del que pende un puñal con vaina del mismo color, y en el pecho un corazón encarnado atravesado por un puñal blanco

Música

(Al levantarse el telón, aparecen todas las señoras de espaldas al público, formando tres filas en la siguiente forma:)

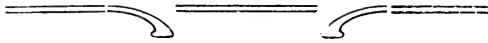
CORO ===== ===== CORO

=====

TERESA, ENGRACIA, ANITA,

(Se inclinan todas a compás, con los brazos extendi-

dos hacia delante. Avanzan hacia el foro las tres del centro, y las señoras del coro hacen la siguiente evolución:)



(Viniendo a quedar los tres grupos en la forma siguiente y de cara unas a otras:)



(Ya en esta posición, hacen dos reverencias inclinando la cabeza y con las manos extendidas; avanzan las tres del centro, quedando en primer término Engracia y en segundo, y a cada lado de ésta, Teresa y Anita y empieza el canto.)

Las tres

Las Señoras del Silencio se nos llama,
y aunque el sexo, de hablar mucho tiene
[fama,

no es el lema una irrisión;
pues si bien, que aquí charlamos es notorio,
el silencio a todas es obligatorio
fuera ya de esta mansión.

**Coro
Tiples**

Cierto es.

¡Chito, pues!

Procediendo con secreto,
a los hombres, por completo,
lograremos humillar.
Despacito, callandito,
sin un llanto sin un grito,
que es el medio de triunfar.

Todas

Procediendo con secreto,
etc. etc.

Tiples

Años ha que están los hombres pervertidos,
y que a todas, cuando novios o maridos,
nos engañan por igual.

Años ha que desatienden sus deberes
y que sólo les atraen las mujeres
que desprecian la moral.

**Coro
Tiples**

¡Cierto es!

¡Guerra, pues!

Pero guerra con prudencia,
con sigilo, con paciencia,
y sin ayes de dolor.
Sin un llanto, sin un grito,

Todas

despacito, callandito,
que es la táctica mejor.

¡Si señor,
es la táctica mejor!

—
Chito, chito,
callandito;
poco a poco,
despacito;
con recato,
con prudencia,
con sigilo,
con paciencia,
que armas son para vencer.

Ni un ruido,
ni un quejido,
ni un desplante,
ni un vahído;
con aplomo,
con argucia,
con cautela,
con astucia,
que así triunfa la mujer.

—
(Se han ido todas retirando a sus sitios, y al llegar a ellos, Engracia, que es la Presidenta, da un golpe con el mazo sobre el trozo de mármol que hay en la mesa y se sientan todas al último compás de la orquesta. Se quitan los antifaces.)

Hablado

Eng. Hermanas en el infortunio: ¿Alguna de vosotras tiene algo que exponer antes de que comience la recepción de las neófitas?

Luc. (Se levanta y extiende el brazo derecho.)

Eng. (Da un golpe con el mazo y dice:) Hable la compañera Lucrecia.

Luc. Una duda. ¿Nuestra misión de velar por la moral y de mutuo auxilio entre consocias, llega hasta el extremo de fingir amor a los hombres para descubrir sus devaneos?

Eng. Es uno de nuestros principales sacrificios. (Lucrecia se sienta y se levanta Teresa que extiende el brazo.)

Eng. (Da un golpe de mazo.)

- Teresa** Cumpliendo las órdenes de la presidencia, estuve ayer en el café a que se refiere la denuncia. Comprobados todos sus extremos: las camareras, jóvenes y guapas; los concurrentes, hombres de quince años para arriba, predominando los viejos verdes; las miradas incendiarias; las conversaciones *soto voce* y las propinas de veinte céntimos en adelante. El café, caliente. (Se sienta.)
- Luc.** (Se levanta y extiende el brazo. Nuevo golpe de mazo.) Se anuncia el estreno de un *vodevil* del verde más subido, lo que pongo en conocimiento de mis compañeras por si cayesen en la tentación de asistir a él.
- Eng.** Un momento. ¿Es traducido?
- Sab.** Creo que sí. (Se sienta.)
- Eng.** Nuestra neutralidad nos impide poner veto a nada extranjero. Quedan las compañeras en libertad de asistir o no a sus representaciones.
- Anita** (Se levanta y extiende el brazo.)
- Eng.** (Da un golpe de mazo.)
- Anita** En el Venus-Parck, han dado principio los super-tango de media noche: el tango comienza a las doce en punto: el super, pasada la media. (Se sienta.)
- Eng.** ¡Otro nuevo centro de perversión! ¿Tienen algo más qué decir las señoras socias? ¿Nadie pide la palabra? Está bien: dispongámonos a recibir a las neófitas. (Se ponen los antifaces. Da dos golpes de mazo y se levantan todas. Da tres y sale a escena, por la puerta de la izquierda, una Doncella enlutada también y con antifaz.) Haced pasar a las nuevas hermanas con las precauciones de reglamento.
- Donc.** (Hace una reverencia y se va.)
- Eng.** (Ya de pie, da otro golpe de mazo, y, todas, haciendo una evolución, o sea pasando las de un lado a otro, vuelven a colocarse delante de asientos y estrado, y alrededor de Engracia, que queda en el centro, y de Anita y Teresa, que quedan a los lados de ésta. Durante la evolución música en la orquesta.)

ESCENA II

DICHAS, DONCELLA, CAROLINA y OLEGARIA. La Doncella trae de la mano derecha a Carolina y de la izquierda a Olegaria, que vienen con los ojos vendados con pañuelos negros. Traen un manual en la mano

- Donc.** (Desde la puerta.) ¿Hay permiso?
Eng. Adelante.
Oleg. ¿Hay escalones?
Donc. No. (Las conduce al centro del círculo, ante la Presidenta, y se va por donde vino.)
Eng. ¿Quiénes sois?
Oleg. Olegaria Pérez de Cordero, para servir a ..
Eng. No es esa la respuesta.
Oleg. (Ya se me olvidó el manual.) (A Carolina.)
Car. (Déjeme usted a mí que me lo sé de memoria)
Eng. ¿Qué quienes sois?
Car. Dos víctimas de los hombres.
Eng. ¿De dónde venís?
Oleg. De la calle de las Tabernillas, 108.
Car. De las tinieblas.
Eng. ¿Y qué queréis?
Oleg. ¡Luz!
Car. (Esa es la respuesta.)
Oleg. (Alguna vez había de acertar.)
Eng. ¿Qué es lo que ha de venir por Oriente?
Oleg. Los Reyes Magos.
Eng. ¡Señora!
Car. Por Oriente ha de venir el sol de la verdad.
Eng. ¿Sois casadas?
Oleg. Por nuestra desgracia.
Eng. Bien contestado.
Oleg. Para eso no hace falta el manual.
Eng. ¿Creéis en el amor de vuestros esposos, pobres víctimas?
Car. Creímos hasta hoy.
Eng. ¿Luego se os ha caído ya la venda?
Oleg. A mí se me está cayendo.
Eng. ¡Silencio!
Car. Sí; estamos convencidas de que son unos falsos.
Tiples ¡Todos!

- Coro ¡Todos!
- Oleg. ¡Demonio! ¡Pues no hay pocas víctimas!
- Eng. ¿Sabéis cuál es el objeto de la Sociedad a que queréis pertenecer?
- Oleg. Castigar a los malos maridos a la chita callando
- Car. Velar por las buenas costumbres y prestarnos mutuo axilio para impedir por todos los medios que logren los hombres sus depravadas aspiraciones.
- Eng. Pero en silencio; sin gritos, sin lamentaciones y sin darnos por enteradas de nuestra desgracia.
- Oleg. ¿De manera que no puedo arañar a mi esposo?
- Eng. ¡Señora!...
- Oleg. ¿Ni decirle un par de indirectas siquiera?
- Eng. Al contrario: más mimos que antes; hacerles creer que ni sospechamos de ellos para que se confíen y poder cogerles infraganti. Y entonces...
- Oleg. Entonces le doy un freganti como para él solo.
- Eng. ¿Juráis cumplir los estatutos de la Orden?
- Oleg. { ¡Juramos!
- Car. {
- Eng. { ¿No os arredrará nada?
- Oleg. { ¡Nada!
- Car. {
- Eng. { ¿Ni la muerte? (saca un puñal y todas la imitan.)
- Oleg. { ¡Ni la muerte!
- Car. {
- Eng. ¡Descubriós entonces!
- (Todas han estrechado el círculo, amenazándolas con los puñales en alto.)
- Oleg. {
- Car. { (Se quitan la vènda.) ¡¡Ay!!
- Oleg. ¿Pero dónde nos hemos metido?
- Eng. Tranquilizaos: estos puñales sólo se clavarían en el pecho de una perjura. Y, ahora, descubrámonos nosotras ante las nuevas compañeras de infortunio.
- (Todas guardan los puñales y se quitan los antifaces.)
- Oleg. ¡Lucrecia! ¡Sabina! ¡Engracia! ¿Vosotras también?
- Eng. ¡También!

- Oleg. ¿Tú la presidenta?
 Eng. Por mis méritos: me he casado dos veces.
 Luc. ¿Y tú vienes a quejarte a los veinte años de matrimonio?
 Oleg. Te diré: ya tenía yo sospechas antes de ahora; pero de poco tiempo a esta parte vengo notando que mi marido extrema sus caricias de un modo...
 Eng. No digas más. Infidelidad segura. ¿Y esta joven?
 Oleg. Recién casada.
 Eng. ¿Y qué tiene que decir de su esposo?
 Car. (Llorando.) ¡Que también extrema sus caricias!
 Eng. ¡Pues vaya una queja!

Música

- Car. Mi esposo es un truhán.
 Todas ¡Buenos están!
 Oleg. El mío es un bribón.
 Todas ¡To íos lo son!
 Car. Extrema su querer.
 Todas ¡Cómo ha de ser!
 Oleg. Me halaga con mal fin.
 Todas ¡Qué galopín!
-
- Car. }
 Oleg. } ¡Embusteros!
 Todas } Más engañan los más zalameros.
 Car. }
 Oleg. } ¡Lagartones!
 Todas } En el mundo los hay a millones.
 Todas } (Mirando al cielo.)
 Car. } Y el caso es, Señor,
 Oleg. } y viéndolo estás,
 que a medida que más nos engañan
 los quiere una más.
-
- Car. En Teruel le conocí,
 y de novio era tan fiel,
 y tan fino amor le di,
 que nos llaman por allí
 los amantes de Teruel.
 Todas ¡Tonta ella y tonto él!

Car. Acabados de casar
y ya en alas del amor,
como es moda viajar,
al tren fuimos a parar
para amarnos al vapor.
Todas ¡Pobrecito revisor!
Car. Y siguiendo mi fortuna,
aquí ya y en plena luna,
más de arroyo que de miel,
no es tontuna, no es tontuna;
pero creo que con una
me la pega el de Teruel.
Todas ¡Pobre de él!

—

Oleg. Mi marido es de Madrí
y yo soy de Leganés,
donde un día le di el sí
y casó conmigo allí
por el pícaro interés.
Todas ¡Como listo sí lo es!
Oleg. Acabados de casar
a mi esposo reclamó
el servicio militar,
y en las gradas del altar
con el ramo me dejó.
Todas ¡Y el azahar se marchitó!
Oleg. Y siguiendo mi fortuna
y a cien leguas de esa luna
en menguante para mí,
yo aseguro, y no es tontuna,
que con dos por falta de una
me la pega el de Madrí.
Todas ¡Di que sí!

—

Eng. Mas nada de abatirse,
que no hay cosa peor;
y a fin de reanimaros
oid con atención
el himno de la Orden
que al alma da vigor.
Todas ¡Brille el puñal,
suene mi voz,
y el himno de la Orden
reanime el corazón!

—

Todas

La moral ultrajada vengüemos
que los hombres han dado en hollar.
Estorbar sus designios debemos
y su orgullo, por fin, humillar.
Guerra, pues, a los novios fogosos
que demandan primicias de amor;
guerra, pues, a los malos esposos,
y también a los viudos liosos,
y a la hoya los viejos babosos
que se burlan de nuestro dolor.
¡A luchar, a luchar, a luchar!
¡¡Ay, bandidos, bandidos, bandidos,
la vais a pagar!!

Hablado

- Oleg.** ¿Conque todas víctimas, eh?
Eng. Todas.
Car. ¿Y casadas como nosotras?
Eng. Menos las dos secretarias.
Anita {
Teresa } Servidoras.
Oleg. ¡Ah!... ¿Son los novios los que las engañan a ustedes?
Anita No los tenemos.
Oleg. ¿Eh?...
Teresa ¡No nos han hecho nunca el amor!
Oleg. Entonces, ¿qué queja tienen ustedes de los hombres?
Anita Esa: ¿le parece a usted poca?
Eng. (A Olegaria.) Conque... concretemos. Vengan hechos.
Oleg. Pues verán ustedes: esta amiga vino de Tueruel a Madrid con su esposo a pasar la luna de miel y se hospedaron en casa, con motivo de haber trabado mi marido y yo amistad con sus padres, cuando fué secretario de aquel Gobierno civil mi Perfecto.
Eng. ¿Ese perfecto es tu marido?
Oleg. Sí, hija: Perfecto Cordero. Ya ves que sarcasmo.
Car. ¡Y el mío Borrego!
Eng. ¡Pues qué dirían ustedes si tuviesen un León como yo!
Oleg. La primer semana, no salían de casa por la noche ninguno de los dos maridos; pero

- hace ocho días que al Borrego de ésta le metió mi Cordero en la cabeza la idea de ser del rebaño ministerial, y con pretexto de que lo encasillen se pasan Cordero y Borrego el día y la noche, principalmente la noche, siguiendo los pasos al ministro de la Gobernación, que por lo que se ve, o es noctámbulo o es otro juerguista como ellos.
- Eng.** ¿Y dices que hace ocho días...? Señora Secretaria: ¿recuerda usted cuando empezaron los super-tango en el Venus-Park?
- Anita** Hoy hace ocho días, precisamente.
- Oleg.** Luego tú te figuras...
- Eng.** ¡Compañeras: hay que desenmascarar a esos hipócritas! ¿Puedo contar con todas ustedes para mañana noche?
- Todas** ¡Sí, sí! (Menos Anita y Teresa.)
- Anita** Señora Presidenta: ¿Hemos de abandonar nosotras a los dos forasteros, por cuya salvación venimos trabajando?
- Eng.** De ningún modo; ustedes continúen su humanitaria obra.
- Car.** Diga usted, señorita. ¿Es aragonés alguno de esos forasteros?
- Teresa** El más joven.
- Car.** ¡Ay!
- Oleg.** ¿Luego el otro no es joven?
- Anita** No, señora; pero se conserva muy bien.
- Oleg.** ¡Su dinero le cuesta!
- Car.** ¿Cómo es el más joven?
- Teresa** Alto, grueso y con un no sé qué en la mirada...
- Car.** ¡Mi Juanito!
- Oleg.** ¿Y el... menos joven?
- Anita** Grueso también y muy chirigotero.
- Oleg.** ¡El ladrón de Perfecto!
- Teresa** Pero si no es posible que sean los mismos. Si estos son solteros.
- Oleg.** Eso dirán ellos.
- Eng.** ¡Alto! ¡Alto! ¿Dónde se ven ustedes?
- Anita** En el Cine que hay en esta calle.
- Eng.** Pues muy pronto saldremos de la duda.
- Oleg.** ¡Ay si es cierto que nos engañan esos pillos!
- Car.** ¡A mí me entran ganas de llorar!
- Oleg.** ¡A mí me dan ganas de degollarlos! ¡Un puñal, quién me presta un puñal!

Eng. ¡Silencio!
Car. ¡Que yo no quiero que me engañe mi Juanito!
Anita ¡Silencio!
Oleg. ¡El himno! ¡Venga el himno!
Todas ¡Silencio!

Música

Tod@s

Chito, chito,
callandito,
poco a poco,
despacito,
que así triunfa la mujer.
Con aplomo,
con argucia,
con cautela,
con astucia,
que armas son para vencer.
(Telón de cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Calle. En la parte derecha, entrada practicable a un cinematógrafo: a la derecha de la puerta de entrada un cartel anunciando la película «¿Quo-vadis?», y a la izquierda de la puerta el despacho de billetes, practicable también. En la parte izquierda del telón, un «tupi» con ventana y puerta practicables. Es de día,

ESCENA PRIMERA

PÚBLICO que entra en el Cine, EL TAQUILLERO despachando a los que forma la cola. UNA FLORISTA, UNA VENDEDORA DE DÉCIMOS DE LOTERÍA, la MAMÁ, la NIÑA, el NOVIO, UN SEÑOR GORDO, DOS SOLDADOS, DOS CHULAS, UNA CRIADA. Luego PEPA y PEPE

Música

- Mamá** (Recitado. Suena el timbre del cine.)
(Está en el centro de la escena con la Niña y el Novio.)
De la última fila
tómelos usté,
y si me entra sueño
me recostaré.
- Vend.** (El Novio forma cola para tomar los billetes.)
(Al Novio.)
¡Ay, el gordo, el gordo!
Tres pelas no más.
Llévelo usté, joven,
que le va a tocar.
- Flor.** (A la Niña.)
Cómpreme una vara:
miré usté qué olor.
- Chula 1.^a** (Que viene de la taquilla y le dice a la segunda, de volviéndole el dinero.)
Ya no hay generales.
- Sold. 1.^o** (A las Chulas, señalando a su compañero y a él.)
¿Sirven estos dos?
- Vend.** (A la Criada, que está parada en primer término derecha.)
Lléveme usté el gordo.
- Criada** Déjeme usté en paz.

Gordo (Que viene de la taquilla con dos billetes en la mano y se dirige a la Criada.)

Anda, Nicanora,
que te va a gustar.

Criada Si el ama se entera...

Gordo No será por mí

Criada Entro con escama,
que es usted un pillín.

Vendedora de décimos. (A la criada, siguiéndola,)

Mire usted que el gordo,
va a tocarla a usted.

Gordo (Volviéndose muy enfadado.)

¡Y a usted que le importa!

¡Vaya la mujer!

(Entra en el cine con la criada y la vendedora se queda riendo. Los de la cola van entrando al cine conforme toman billetes. Salen por la derecha Pepa y Pepe.)

(Cantado.)

Pepe Hoy que es fiesta y salir te ha tocao,
vas a ver qué gachó te has echao.

Pepa Dime dónde me vas a llevar
que la gente no tenga que hablar.

—

Pepe Dos de preferencia
p'al cine compré.

Pepa Yo no voy al cine
que ya te tañé.

Pepe Ya sabe tu madre
mi formalidaz.

Pepa Me da mucho miedo
de la oscuridad.

—

Pepe Echan hoy una peli...

¡Ay, que película!

Pepa ¡Hazte cuenta que estamos
en la canícula!

Pepe Ven que dentro está fresco,
no seas *creatura*.

Pepa ¡Sí que hay dentro del cine
mucho frescura!

—

Pepe Para esto de divertirte,
sí que eres, Pepa, de alivio.

¡Ven ya, que vas a reírte,
con las gracias de Toribio!

Pepa No, que te pierdes de vista
y entramos ahí y en el azto,
como eres electricista
estableces el contazto.

Pepe ¡Ole las mujeres,
planchadora mía!
¡Ya se ve que eres
de la Morería!

Pepa En la calle Ancha
fué donde nació.

Pepe Pues plancha que plancha
yo te veo allí.

Pepa Pa plancha la tuya

Pepe Me paece que sí.

Pepe Vámonos pues al tupi...
al *tupinanga*.

Pepa No me gusta el recuelo,
¡vaya una ganga!

Pepe Vámonos a la Bombi
que hay baile en Niza.

Pepa Y se entera mi padre
y ¡ay qué paliza!

Pepe Pasa y verás el Quo-vades
donde se pinta y no es broma
las muchas heroicidades
de un Nerón que había en Roma.

Pepa No, que un sofoco se toma,
viendo salir los leones.
Y qué me importa el de Roma
si *conozgo* a Romanones.

Pepe Pues por esas calles
vamos de momento,
aunque no hay quien ande
por el pavimento.

Pepa Tó el barro lo mancha
yendo por ahí.

Pepe Se lava y se plancha
muy bien en Madri.

Pepa Pa plancha, el Alcalde

Pepe ¡Me paece que sí!

(Se van por la izquierda.)

ESCENA II

El TAQUILLERO en el despacho de billetes. Público que sigue tomando localidades y entra en el cine, poco a poco. UNA MADRILEÑA que sale por la izquierda y detrás de ella DON PERFECTO

Hablado

Perf. Joven ¿me hace usted el favor de decirme si su papá es maestro de obras?

Madri. ¡Jesús, qué pelma de hombre! ¡Toda la tarde detrás de mí y preguntándome lo mismo! (Mirándole de arriba abajo.) ¿Es pa un revoque?

Perf. Es para felicitarle por la solidez de los cimientos.

Madri. Ande usted y que lo zurzan, ¡asaura! (Entrando en el cine.)

Perf. ¡Señores, pero qué de exageraciones se ven por ahí. Y con lo caros que están los alimentos! ¡Indudablemente debe ser cosa de las aguas! Las cuatro y media ya y Juanito ni en el Círculo ni aquí. Hemos salido separados de casa para despistar a nuestras mujeres y me parece que el despistado ha sido él. ¡Como no conoce la Corte!... Es claro, el muchacho rico; la primera vez que sale de su pueblo; Madrid que cada día tiene más atracciones. ¡Estos recién casados vuelven a Teruel con el primer vástago! (Viendo a una señora que toma billetes.) ¡Demonio, qué buen mujerío viene a este cine! (Vuelve la cara y ve cruzar la calle de derecha a izquierda a una niñera muy guapa con un niño en brazos.) ¡Atiza, qué monumento de niñera! ¡Pues yo me entero dónde vive ésta! Joven, ¿me hace usted el favor de decirme si el papá de este niño, vive en la calle de Toledo entrando a mano derecha?

Niñera
Perf. Este niño es huérfano de padre, caballero ¡Ah! Entonces es hijo de una señora viuda que vive ahí cerca.

Niñera Sí señor, ahí cerca y usted perdone, que llevo mucha prisa.

Perf. Por mí no se detenga usted. Iremos juntos; precisamente tenía yo que darle un recado a la señora esa... (Se va la niñera y tras ella Don Perfecto.)

ESCENA III

El TAQUILLERO en el despacho. Público que sigue llegando más de tarde en tarde. OLEGARIA, CAROLINA, ANITA y TERESA que se asoman por la ventana del tupí y miran hacia la izquierda

Oleg. ¿Pero está usted segura de que es ese?
Anita Sí señora, sí; ese es el que me hace el amor.
Oleg. ¡A usted y a todas! ¡Hase visto sinvergüenza! ¡Mirarle detrás de las niñeras! ¡Y ahora coge el niño en brazos! ¡Si me valiera de mi genio!
Anita ¡Calma!
Ter. ¿Y dónde estará el mío que no ha llegado aún?
Car. ¿Cómo el de usted? ¡El mío! ¡Mi esposo legítimo! ¡Casados en la Catedral de Teruel! (Llorando.)
Ter. Bueno, el que viene al cine por mí.
Oleg. ¿No es aquel que viene con un guardia? (Mirando hacia la derecha. Todos miran.)
Ter. El mismo.
Car. ¡Ay, mi Juanito con un guardia! ¡Qué le habrá pasado!
Oleg. ¡Así se lo llevaran a la cárcel!
Car. ¡No diga usted eso! ¡Ay mi Juanito!
Anita Adentro, que nos puede ver.
Oleg. ¡Si sería mejor que viniese con un ama de cría!
Ter. ¡Silencio!
Anita ¡Silencio! (Empujan a Olegaria y Carolina y vuelven a entrar las cuatro en el tupí.)

ESCENA IV

DICHOS. JUANITO y un GUARDIA URBANO por la derecha

Guar. Este es el cine que usted busca, caballero.
Jua. Muchas gracias, guardia. Y ya sabe usted:

Juanito Borrego para servirle; aquí Tabernillas 108 y en Teruel, Bodegones 4, y si alguna vez va usted por allí y se pierde, conste que estoy a la recíproca. (Le da la mano.)

Guar.

Gracias, caballero

Jua.

Y haga usted el favor de presentarle mis respetos al señor Alcalde.

Guar.

De su parte de usted. (saluda y se va.)

Jua.

Beso a usted la mano. Y que digan en la Corte que no somos finos los de provincias Otra y que Dios, ¡mire usted que haberme perdido! Y gracias que aún no han llegado don Perfecto ni nuestras chatitas. ¡Cuidado que es grande Madrid, recontra! ¡Lo menos, lo menos, tiene seis u ocho calles más que Teruel! Pues ¿y gentío? ¿Y mujeres guapas? ¡Un muestrario! ¡Para todos los gustos y de todos los países. Porque... vaya si hay extranjeros en Madrid! Hace poco, estaba yo en una calle muy larga, muy larga, sin encontrar el letrero por ninguna parte, y en esto veo venir hacia mí una joven con andares de coupletista: me dirijo a ella sombrero en mano, y le digo: Señorita, perdone usted que la interpele: ¿tiene usted la bondad de decirme en qué punto estratégico de la urbe nos encontramos? Y debía ser francesa, porque me contestó: «¿Camelancias, ninchi? ¡Jujuy!» Pocos pasos, más allá, doy de manos a boca con una inglesa que llevaba una perrita en brazos—las inglesas no se le despintan a uno—y como es natural, ni la inglesa me entendió a mí ni yo entendí a la perrita. Por último, veo cruzar la calle a dos mujeres muy guapas; altas, rubias y macizas. El tipo clavado de alemanas. Y... claro, ¿Qué iba yo a preguntarle a ese par de teutonas? Veamos que pelis dan hoy. Ya digo cine, peli, poli, comi... Dentro de poco, madreño completo. (Se pone a leer el cartel.)

ESCENA V

DICHOS. DON PERFECTO. Por la izquierda a su tiempo LUCRECIA y SABINA por la derecha

- Perf.** Gato 26, primero centro. La señora es viuda, y no es viuda; la niña es hija suya y no es su hija; la niñera está para todo, y el domingo le toca salir sola. No se puede saber más, en menos tiempo.
- Jua.** ¡Don Perfecto!
- Perf.** ¡Juanito!
- Jua.** Gracias a Dios.
- Perf.** Dichosos los ojos.
- Jua.** He estado a punto de perderme.
- Perf.** ¿Ves cómo no puedo dejarte solo?
- Jua.** Es que con usted, perdido también.
- Perf.** ¡Pero Juanito!
- Jua.** Sí señor, sí; esto que hacemos es un crimen. ¡Dos hombres casados fingiéndonos solteros y haciendo conquistas cinematográficas! ¡Es decir, a obscuras!
- Perf.** ¿Pero al cabo de ocho días te entran los escrúpulos?
- Jua.** ¿No sabe usted que la nocturnidad es una agravante?
- Perf.** ¡Ta, ta, ta! ¿Pero no son guapas las chicas?
- Jua.** Por eso me duele más engañarlas.
- Perf.** Tonto, las mujeres merecen de nosotros eso y mucho más.
- Jua.** Pobrecitas.
- Perf.** Están deseando acabar con los hombres. ¡Nos odian!
- Jua.** Si nos odiaran, no tendrían tanto afán de casarse.
- Perf.** ¡Infeliz! Desean casarse, porque el matrimonio es el único camino para llegar a viudas.
- Jua.** ¡Don Perfecto! Acaba usted de clavarme un dardo en el tórax.
- Perf.** ¿Por qué?
- Jua.** No ha tenido usted en cuenta que soy primerizo. Es decir, recién casado.
- Perf.** Yo no me refiero a nuestras mujeres. Bue-

no, a la tuya; porque la mía estoy seguro que se lo pide a Dios todas las noches.

Jua. ¡Vámonos a casa, don Perfecto!

Perf. Vete tú ¡Yo soy un hombre serio y no falto a una cita con una mujer!

Jua. ¡Pues no dice que es serio!

Perf. Yo le diré a tu Teresita cuando venga: ese hombre que le juraba a usted anoche amor eterno en el Venus-Park y que quería cenar con usted en un reservado...

Jua. ¡Ah!...

Perf. Para libar el amor en sus labios de corales...

Jua. Don Perfecto. ¡Apártase usted de mí! ¡Huya, serpiente tentadora! ¡No morderé la camuesa que usted me ofrece!

Perf. Bien, bien. Ya te he dicho que te vayas tú solo.

Jua. ¡Perdido, perdido de todas maneras!

Perf. (Vuelve la cara y ve a dos señoras altas, rubias y gruesas que están tomando billetes en la taquilla. Las señoras son Lucrecia y Sabina, con sombreros y plumas azules.) ¡Mira aquello, Juanito, mira aquello! (Las teutonas.)

Jua. Toma los billetes, hijo mío, toma los billetes. (Empujándole hacia la taquilla.)

Jua. No llevo suelto. (Resistiéndose.)

Perf. Ahí tienen cambio. ¡María Santísima, y qué par de dirigibles! (Entran Lucrecia y Sabina en el Cinematógrafo.)

Jua. Dice que no hay dos butacas juntas.

Perf. Y qué más da. ¡Ahora verás! (Se acerca al despacho de billetes y habla con el taquillero.) Buenas tardes. ¿Junto a las que acaba usted de vender, no? ¡Ah! .. ¿Una a cada lado? Mejor. Gracias, y hasta mañana. (Toma los dos billetes, da uno a Juanito y entra en el cine diciendo:) Toma y paga. Adentro voy; no quiero perder nada de esta película.

Jua. (Después de pagar.) ¡Por la tarde, al cine; por la noche, al Venus-Park y a todas horas recién casado!... Es mucho Madrid este. Mañana a Teruel con mi mujercica. (Entra en el cine.)

ESCENA VI

OLEGARIA, CAROLINA, ANITA, TERESA. A poco ENGRACIA por la puerta del tupi

- Car.** ¡El mío también! (Llorando.)
Teresa Sí, señora. Ese es el que me pretende a mí.
Oleg. ¡Claro, los dos compinches!
Car. ¡Yo quiero morirme como la *amanta* de mi pueblo! (Chillando.)
Anita ¡Silencio!
Teresa ¡Acuérdese usted de lo que ha jurado!
Car. ¡Que se acuerde él!
Oleg. Ya que no pueda una quejarse, cachaza y mala intención.
Anita La Presidenta. (Sale Engracia por la derecha.)
Oleg. ¡Ay, Engracia!
Eng. ¿Eran los mismos?
Oleg. El mismo ganado, hija. El Borrego de esta y mi Cordero.
Teresa ¡Los primeros hombres que nos han dicho algo! (A Engracia.)
Oleg. (A Engracia.) ¡Y figúrate tú lo que las habrán dicho!
Eng. (A las Secretarias.) Dejen ustedes a estas compañeras en su domicilio y espérenme en el Círculo, que allá iré yo dentro de un rato.
Anita Está bien. ¿Vamos?
Oleg. Vamos.
Car. ¡Olegaria!
Oleg. ¡Carolina!
Car. ¡Las dos iguales!
Oleg. ¡Del Jarama!
(Se van las cuatro por la izquierda.)

ESCENA VII

ENGRACIA y AGRIPINA

- Eng.** (Viéndolas marchar.) ¡Pobrecillas! ¡Si quien dijo maridos, dijo traidores! Ea, lleguémonos a casa un momento.
Agrip. (Ha salido del cine dirigiéndose hacia la izquierda.)

¡Jesús, Jesús! Esto es un escándalo, no se puede venir a estos sitios!

Eng.
Agrip.

¿Qué le sucede a usted, amiga mía?
Que tengo que salir del cine sin terminar de ver la película, por culpa de unos frescos que estaban a mi lado.

Eng.
Agrip.
Eng.

¿Y qué localidad tenía usted?
De la última fila.
Tiene usted razón, es un verdadero escándalo lo que ocurre en estos sitios.

Agrip.
Eng.

Adiós, amiga mía, hasta luego.
Adiós.

(Se va cada una por un lado. Al llegar Engracia junto al bastidor de la derecha, vuelve la cara y se dirige al despacho de billetes.)

Eng.

Taquillero: Una de última fila.
(Telón de cuadro.)

MUTACION

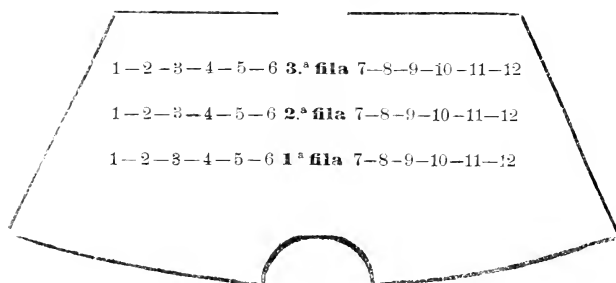
CUADRO TERCERO

Interior de un Cinematógrafo, viéndose únicamente las tres últimas filas del público, paralelas a la batería: al fondo un telón que se supone es la galería, con figuras pintadas (si la Empresa quiere gastar dinero y hacer decoración nueva) o sin galería ni figuras, pues puede ser un Cine de planta baja únicamente. Puerta central en el telon de foro, practicable, y que es la que da paso a las butacas (también pueden ser sillas sueltas que cada espectador coloca en su sitio antes de empezar el cuadro y retira después de acabado, para mayor facilidad en las mutaciones.)

PLANTA

===== Forillo de pasillo.

Puerta practicable



Colocación de los personajes

1.^a FILA.—Núm. 1, Luis; núms. 2, 3 y 4, niños, núm. 5, Luz; número 6, La mamá; num. 7, reservado para Juanito; núm. 8, Lucrecia; núm. 9, Sabina; núm. 10, reservado para D. Perfecto; núm. 11, Una jovencita, y núm. 12 Una vieja muy vieja.

2.^a FILA.—Núm. 1, Una señora; núm. 2, una señorita; núm. 3, Arturo; núm. 4, La madrileña; núm. 5, el Sr. Gordo; núm. 6, Una criada; núm. 7, Chula 2.^a; los demás de esta fila a gusto del director de escena.

3.^a FILA.—Núm. 1, El novio del Cuadro segundo; núm. 5, La novia del Cuadro segundo; núm. 6, La mamá del Cuadro segundo; núm. 7, Chula 1.^a; núm. 8, Un hombre viejo; núm. 9, reservado para Engracia; núm. 10, otro hombre viejo; los demás de esta fila a gusto del director de escena.

ESCENA PRIMERA

TODOS LOS PERSONAJES CITADOS mas un ACOMODADOR que hay a la puerta con una linterna eléctrica de bolsillo

(Al levantarse el telón aparecen todos los personajes mirando al frente, o sea al verdadero público, como si estuviesen viendo realmente una película que se reflejase en el fondo del Teatro verdadero. Sólo el señor Gordo duerme recostando la cabeza en el hombro de la criada. Gran penumbra en escena, pero no tanta que no se vean las caras de los personajes. Suena en un piano, que se supone es el del Cine, un vals de los más conocidos y ramplones, pero pianísimo. Todos los personajes figura que leen y dicen a un tiempo.)

Todós

«Última parte; fiestas romanas en el Coliseo;
»Nerón, seguido de su Corte, aparece en el
»palco presidencial y sonríe a la multitud,
»que no cesa de aclamarle. Vinicio se aban-
»dona en brazos de su tío Petróleo, que en-
»cendido en cólera, procura, en vano, con-
»solarle.»

La joven del núm. 11 de la fila 1^a

¡Cuánta gente, abuelita!

Perf.

(Aparece por la puerta del foro, avanza a tientas y toca la cabeza y el hombro de las mujeres que hay colocadas en los números 7 de las filas 2.^a y 3.^a.)

Chula 1.^a

(Del 7 de la fila 3.^a.) ¿Pero qué hace usted, hombre de Dios?

Perf.

Usted perdone, con esta obscuridad...

Chula 2.^a

(Del 7 de la fila 2.^a.) ¡Eh, eh, que toca usted en blando!

Perf.

Si hubiese luz...

Chula 2.^a

Si viniese usted a tiempo...

Viejo

¡Que se siente!

Luis

¡Callarse, que no se ve bien!

Acom.

¿Qué localidad tiene usted, caballero?

Perf.

Fila 12, número 10.

Acom.

La cuarta de este lado. (se va.)

Perf.

Con permiso. ¡Jesús, qué estrechuras! (se sienta.)

Jua.

(En la puerta del foro.) ¡Acomodador!

Acom.

Estoy aquí, caballero.

Jua.

Usted dispense: lo había confundido con el sereno.

- Acom.** Aquí es, caballero. (Se va. Juan se sienta.)
Perf. ¿Has llegado ya, Juanito?
Jua. ¿Está usted ahí, don Perfecto? (Inclinándose siempre los dos sobre Sabina y Lucrecia.)
Criada
Gordo ¿Para esto me trae usted al cine?
Perdona, mujer, cambiaré de postura. (se reclina sobre la Madrileña.)
Madril. ¡Eh, que yo no soy almohada!
Todos «A una señal de Nerón salen a la arena del circo los Gladiadores.»
(El piano toca el paso doble de la ópera 'Carmen'. Luz cambia con el niño de la derecha suya.)
Perf. ¿Estás bien colocado, Juanito?
Jua. Perfectamente, don Perfecto. ¿Y usted?
Perf. ¡En el propio paraíso de Mahoma!
Sab. ¿Hace usted el favor de no empujar?
Perf. Está esto tan estrecho...
Luc. ¿Hace usted el favor de retirarse?
Jua. No se preocupe usted por mí, señora. ¡Estoy bien así.
- Mamá de Luz**
La señora núm. 6 de la fila 1.^a } Luz, ¿dónde estás?
Luz Aquí, mamá; no veía bien y he cambiado con Antoñita.
Sab. Mira cómo luchan aquellos gladiadores.
Madril. ¡Anda con él, valiente! Ese es mi gallo
Luc. El otro le echa una red para envolverlo...
Sab. Y lo va a tirar.
Todos ¡Ay! (Luz cambia con el niño de al lado.)
Luc. Sé cayó.
Jua. Pero ha sido en la red; no tenga usted cuidado.
- Jua.** ¡«Nerón, entrega la palma al vencedor y
Perf. ordena que sigan las fiestas. Para lo cual se presentan las bacantes que saludan a Nerón y se disponen a bailar las danzas sagradas.»
(El piano toca el Ven y ven.)
Perf. Eso son danzas sagradas y no las que baila la chica de mi portera.
Eng. (Que entró poco después de Juanito, dice a un señor que está a su lado.) ¡Caballero! Tenga usted más compostura.
- Jovencita de la fila 1.^a núm. 11.**
Abuelita, cámbiese usted conmigo, que aquí hay pulgas. (Cambian.)
Sab. Jesús, qué hombre.

Luc. ¿Pero se puede usted estar quieto?
Jua. ¿No ve usted que estamos en las danzas, señora?

Art. ¡Que se calle ese!

Luis ¡Orden!

Viejo ¡Silencio!

La señora del núm. 6 de la fila 1.^a

¿Estás ahí, Luz?

Luz Sí, mamá, no veía bien y acabo de cambiar con Paquito.

Jua. } «Popea, la mujer de Nerón, arroja un ramo
Perf. } de flores a las bailadoras y Nerón, entusiasmado, le da un beso en la frente a Popea.»
(Se besan todos en la mano. Luis cambia con el otro niño.)

La señora del núm. 6 de la fila 2.^a

¡Luz, Luz!

Luz ¡Aquí estoy, mamá!

Perf. Juanito, fíjate qué Popea. (Por Sabina que recoge el bolsillo del suelo.)

Jua. ¡Ya, ya me fiijo, don P'perfecto!

Todcs «Terminado el baile, salen a la arena los cristianos y Nerón da orden de que suelten a las fieras que han de devorarlos.»

Varios ¡Los leones, los leones!

Gordo (Da un ronquido fenomenal.)

Madril. ¡Zambomba, qué susto! ¡Este tío sí que es una fiera!

Sab. A este hombre no hay quien lo aguante.

Luc. Ni a éste. Tienes ahí el agujón del sombrero?

Sab. Sí.

Luc. Pues duro con ellos.

Varios ¡Que se los comen, que se los comen!

Jua. } ¡¡¡Ay!!!... (Al sentir los pinchazos.)
Perf. }

Eng. (Da un bofetón al señor que está a su lado.)

El señor de la fila 3.^a núm. 10.

¡¡Recorcho!!

Jua. ¡Se han escapado las fieras!

Perf. ¡Un médico, un médico!

(A un tiempo. Todos se levantan y promueven una algarabía extraordinaria hasta caer el telón.)

La señora de la fila 2.^a

¡Luz, luz!

Gordo ¡¡Agua!!

Niños Mamá, mamá.
Jovencita de la fila 1.^a núm. 11.
¡Ay qué miedo, abuelita!
Abuela ¡Luz, Luz!
Acom. ¡No es nada, señores! ¡No es nada!

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón corto, representando un gabinete de casa modesta. Muebles pintados. Pendiente del techo un aparato sencillo de luz eléctrica encendido o una sola lámpara con tulipa. Dos sillas volantes sobre las que estarán el frae, el gabán, el chaleco y el sombrero de don Perfecto y de Juanito.

ESCENA PRIMERA

PERFECTO, a poco NICOLASA (doncella)

Perf. (Saliendo por la izquierda en mangas de camisa poniéndose la corbata.) ¡Ole! ¡Ole! Nada, no hay manera. ¡Ole! ¡Ole! Esta ronquera maldita... ¡Ole! ¡Olegaria!... A ver si me oye ahora.

Nic. ¿Llamaba el señorito? (Por la izquierda.)

Perf. ¿Pero dónde se mete la señora?

Nic. Están ella y la señorita Carolina con la modista de sombreros que acaba de llegar.

Perf. A las diez de la noche. ¡Vaya una horita!

Nic. ¿Le sirvo yo a usted?

Perf. ¿Te sirvo yo a ti? (La abraza y ella se deja.)

Nic. ¡Vamos, las manos quietas, señorito!

Perf. Calla, tonta: es que te estoy tomando medida para una blusa.

Nic. ¡Mucho ofrecer y me debe usted el salario de dos meses!

Perf. Tú eres de confianza, mujer.

Nic. (Rechazándole.) ¡Con el dinero no hay confianzas!

Perf. ¡Anda, anda a la cocina, descastada!

Nic. Miren el viejo verde. (Se va izquierda.)

Perf. ¡Oye, oye, que la de las confianzas eres tú!

ESCENA II

PERFECTO y JUANITO

- Jua.** (Dentro.) ¡Carolina!
- Perf.** Otro que no sabe vestirse solo.
- Jua.** ¡Carolina!
- Perf.** Está ocupada. ¿Qué quieres?
- Jua.** ¿Hay alguien con usted, don Perfecto?
- Perf.** No.
- Jua.** Hombre, pues hágame usted el favor... (Sale a escena con la camisa a medio abrochar y poniéndose la corbata. Sale por la derecha.)
- Perf.** Veo que eres tan adán como yo.
- Jua.** ¡Ay, don Perfecto! ¡Qué desesperante es tener que ponerse la camisa!
- Perf.** Más desesperante es no tener camisa que ponerse. (Se ayudan mutuamente.)
- Jua.** Esta es nuestra última calaverada, don Perfecto. (Se ayudan a vestir mutuamente, poniéndose la corbata y abrochándose los botones del chaleco uno a otro y al mismo tiempo los dos.)
- Perf.** ¡Pero Juanito!
- Jua.** ¡Otra y qué Dios! Le digo a usted que es la última. Me remuerde la conciencia. Engañar así a una mujer como la mía, tan buena, tan cariñosa y tan recién casada...
- Perf.** ¿Y quién tiene la culpa que vuelvas locas a las mujeres sólo con mirarlas?
- Jua.** Eso es verdad. ¿Qué tendré yo para causarles ese efecto tan fulminante, don Perfecto?
- Perf.** Ellas y tú lo sabreis.
- Jua.** Ni yo, ni ellas, porque todas me dicen lo mismo: Mañico, ¿qué tienes en la mirada que levantas este fuego? Y cuando me lo preguntan es que no lo saben.
- Perf.** ¿Y tu mujer tampoco?
- Jua.** No me hable usted de ella que vuelve a remorderme. ¿Usted no teme que le ocurra lo mismo?
- Perf.** Lo que yo temo no es que me remuerda la conciencia, sino que me muerda Olegaria.
- Jua.** ¿Por qué me llevaría usted a la inauguración del super-tango?

- Perf. ¡Desagradecido! ¿Querías volverte a Teruel sin haber visto el mundo por un agujero?
- Jua. ¡Es que aquello no es un agujero, don Perfecto; aquello es la puerta de un garaje!
- Perf. ¡Si tú supieras la noche que se nos prepara!

Música

- Jua. ¿Cree usted que nuestras chatitas se decidan a cenar en el reservado? (Todo lo que sigue a media voz y con gran misterio)
- Perf. Aventuras nuevas.
- Jua. ¿Eh?
- Perf. Cuando te dejé en casa esta tarde, volví al Casino y me encontré con una esquelita para ti y otra para mí, citándonos en el Venus Park esta noche.
- Jua. Venga la mía.
- Perf. Toma.
- Jua. (Leyendo.) «Una señora que seguramente le interesa y desea guardar el incógnito, le espera esta noche en Venus-Park. Llevaré pluma azul en el sombrero.» ¿Y la de usted?
- Perf. Idéntica.
- Jua. ¿De quién sospecha usted, don Perfecto?
- Perf. Fíjate: con pluma azul.
- Jua. No caigo.
- Perf. ¿Y las del cine?
- Jua. ¿Las que nos pincharon?
- Perf. Que seguramente quieren darnos una satisfacción.
- Jua. Sí, porque para pincharnos más no será.
- Oleg. (Dentro.) ¡Pues no faltaba otra cosa!
- Perf. ¡Silencio!
- Oleg. (Dentro.) ¡Así que baje usted a abrir la puerta a los señoritos se acostará usted!
- Perf. (A toda voz.) Pues sí, Juanito; esta noche nos presentará el ministro al presidente del Consejo y no podemos faltar. (Aparecen por la izquierda Olegaria y Carolina que se quedan mirando los. Visten elegantes deshabilés.)

ESCENA III

DICHOS, OLEGARIA y CAROLINA

- Jua. Tiene usted razón; ¡pero me da tanta lástima separarme de mí mujercita!
- Perf. ¡Y a mí de la mía!
- Oleg. (Alto a Carolina y con ironía.) ¡Pero tú ves lo que nos quieren estos hombres!
- Perf. ¿Estábais ahí?
- Car. ¡Rico! (Yendo a su lado.)
- Jua. ¡Monina!
- Oleg. ¡Fíjate, mujer, fíjate! ¡Vistiéndose solitos!
- Car. ¡Cómo me estarías echando de menos!
- Jua. No te lo figuras.
- Oleg. ¡Y tú a mí!
- Perf. ¡Tampoco te lo figuras!
- Car. ¡Qué bien le cae el frac a mi caramelito de los Alpes!
- Jua. ¡Son tus ojos merenguito de fresa!
- Oleg. ¡Pues y a mi buñolito de viento!
- Perf. ¡Es favor, castañita pilonga!
- Car. ¡Ay, Juanito! Yo no sé qué tienes esta noche!
- Jua. Eso me dicen todas.
- Car. ¿Cómo todas?
- Perf. Todas las personas que conoce.
- Jua. Justo; todas me dicen: Yo no sé qué tiene usted que desde que se ha casado parece más joven y más alegre.
- Perf. Hasta el ministro se ha fijado en él.
- Jua. Y tampoco sabe lo que tengo.
- Car. Oye, vidita, ¿serás por fin padre de la patria?
- Jua. Hija, por eso me desvelo.
- Oleg. Y tan desvelados. ¡Vuelven ustedes todos los días a las cinco de la mañana!
- Car. ¡Y yo sin poder conciliar el sueño!
- Jua. ¿De veras, encanto? ¡Estaba por no salir esta noche!...
- Perf. ¡Hombre, hombre!
- Car. Pues no faltaría más que perdieras la ocasión de salir diputado.
- Oleg. ¡A la calle los dos ahora mismo!

- Jua. ¡Me voy de tan mala gana!
Perf. ¡Y yo! Pero como éstas se empeñan...
Car. Vaya, a ponerse los gabanes y al Ministerio de la Gobernación. (Le pone el gabán.)
Oleg. (Mientras pone el gabán a su marido,) ¡Nicolasa, baje usted a abrir a los señoritos!
Car. ¿Te acordarás mucho de mí, rico?
Jua. ¡A todas horas, preciosidad!
Oleg. ¡Yo sueño todas las noches contigo, encanto mío!
Perf. ¡A mí me da cada pesadilla!...
Car. ¡Adiós, bomboncito de crema!
Jua. ¡Adiós, confitura celeste!
Oleg. ¡Hasta mañana, panecillo de San Antón!
Perf. Hasta mañana, rosquilla tonta. (Se abrazan los cuatro y se van ellos por la izquierda.)
Car. Y ahora... a vestirnos nosotras.
Oleg. ¡Dios mío, por qué me cortaría yo ayer las uñas! (Vanse por la derecha.)
(Telón de cuadro.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Terraza de un gran café en Venus-Park, sobre un poético lago. A la izquierda, fachada de café, con gran puerta de paso a la terraza. A la derecha otras dependencias, o parte, en que hay un tiro al blanco o cosa por el estilo. En primer término derecha una puerta marcada con el número 10, y en primer término izquierda otra con el número 11. Al fondo, un poético lago. Detrás, el telón de foro, viéndose una montaña, no muy alta y algo cónica, en cuya altura hay un edificio iluminado. Por la ladera de frente al público, subirá y bajará, a su tiempo, un funicular iluminado. Por encima del lago, y a gran altura, cruzará un transbordador eléctrico. En la terraza, que estará alumbrada por candelabros con bombillas eléctricas, mesas y sillas, dejando gran espacio en el centro. El pintor evitará que las luces de primer término reflejen en el fondo, que ha de estar en una completa penumbra, para que destaquen las iluminaciones. El lago alumbrado únicamente por un rayo de luna. La parte derecha e izquierda del café, iluminadas interiormente.

ESCENA PRIMERA

DON PERFECTO, JUANITO, ANTONIA, MARÍA, ROSA y LAURA, ARTURO, ANTONIO, LUIS, FERNANDO, MANOLO (camarero, de calzón corto), SEÑORAS y CABALLEROS (poquisimos). DOS GUAJIROS, OCHO GUAJIRAS por la izquierda

Manolo Dé principio la segunda parte de la fiesta.
(Salen dos guajiros y ocho guajiras (dos de ellos partes y las demas del cuerpo de baile, y mientras los primeros cantan ellas bailan una rumba.)

Música

Guajiros ¡Ay, dale, dale, criolla!
Dale vaiven a tu cuerpo
que el airecito que mueves
de mi amor aviva el fuego.

Coro ¡Ay, dale, dale, criolla! etc.
¡Ay, ay, ay!

Guajiros ¡Ay, qué cara, *prieta* mía!
¡Ay, qué cuerpo tan salao!

Todos
Guajiros

¡Ay, ay, ay!
¡Qué de cosas te diría
si estuvieses a mi lao!

Ande, ande el movimiento,
que de este baile la gracia
es no perder un momento.
Toma, toma, criatura,
toma las vueltas en corto
que así luce tu figura.

Todos

Pa beber, el aguita de coco;
pa comer, el banano y la piña;
pa fumar, de la vuelta de abajo
y pa bailes criollos, mi niña.
No te importe, niña hermosa,
si te cansas de bailar,
que aquí tengo yo unos brazos
donde puedes descansar.

(Vanse los dos guajiros y el cuerpo de baile se sienta indistintamente.)

Hablado

Ant.

Muy bien.

Luis

Admirable.

Ant.

¿Seremos tan afortunados que acepten ustedes una copa de champagne?

Gua. 1.^a

Con mucho gusto.

Gua. 2.^a

Favorecidísimas.

Fer.

Los favorecidos somos nosotros.

(Arturo, Antonio, Luis y Rosa en una mesa. Antonio, Fernando, María y Laura en otra: con éstos se sientan las guajiras (partes.)

Perf.

Estará con Juanito en la primera mesa de la derecha, Manolo. (Al camarero.)

Man.

Mande el señor.

Perf.

Haz que nos dispongan el reservado número 7, y cuando vengan unas señoras con pluma azul en el sombrero, las haces pasar allí.

Man.

Sea enhorabuena, señoritos.

Perf.

¿Eh?

Man.

Dos reales mozas.

Jua.

¿Las conoce usted?

Man.

¡Vaya! Son las Niquitas: dos artistas extran-

geras que van a debutar aquí dentro de pocos días.

Perf. ¿Son extranjeras las del cine?

Jua. Teutonas.

Perf. Bien, bien; pues no se te olvide.

Man. Descuide el señor. (Suena el timbre.)

Rosa ¿Quién sale a cantar ahora?

Art. La excéntrica.

Ant. Una cupletista completamente loca.

Luis A mí me hace mucha gracia.

Rosa A mí me pone nerviosa.

ESCENA II

DICHOS y LA EXCÉNTRICA de cupletista, sumamente corta la falda

Música

Excén. (Después de hacer todo lo que indica la partitura.)

LA NOCHE DE BODA

Casóse Felisa
con un setentón
y ya mueve a risa
la tal elección,
y aquel mismo día
tomaron el tren,
y el viejo decía:
«verás qué vaivén.»

Y estando en brazos del amor
aquel vejete y su mujer,
sin advertirlo, el revisor
abrió la puerta y pudo ver...
¡Ja, ja, ja, ja! Y el *controler*
al ver el cuadro singular,
dijo al momento: ¡Oh, *quel horrer!*
¿Quién lo podía sospechar?

¡Ja, ja, ja, ja!

¡Ja, ja, ja, ja! (Rien todos al final.)

Apenas llegados
de la capital
se fueron los novios
al lecho nupcial.

Y el viejo rendido
de tanto trajín
quedóse dormido
como un serafín.
Y al otro día al despertar
del sueño aquel reparador,
a su mujer quiso abrazar,
y cuál sería su estupor
¡Ja, ja, ja, ja! ¡Obre señor.
Allí no estaba su mujer;
estaba en brazos de otro amor,
y era ese amor el *controler*.
(Vase por la izquierda.)

ESCENA III

DICHOS, menos LA EXCÉNTRICA

- Jua.** (De pie y con la boca abierta y con una mano en la cabeza y otra en la barbilla, como si tratara de cerrarse la boca.) ¡Ah!... ¡Ah!...
- Perf.** ¡Chico!
- Jua.** ¡Ah!... ¡Ah!...
- Perf.** ¡Pero, Juanito!
- Jua.** ¡Se me habían desencajado las mandíbulas!
(Suena una campana.)
- Ant.** ¿Vamos al funicular?
- María** Sí, sí; vamcs.

ESCENA IV

JUANITO y DON PERFECTO, a poco ANITA y TERESITA por la segunda izquierda

- Perf.** Siéntate y bebe, a ver si se te pasa.
- Jua.** Esto conforta, Don Perfecto.
- Perf.** Pues ¿y bebido en la copa de una mujer hermosa?
- Jua.** No siga usted por ese camino, que me atraganto.
- Perf.** Ya, ya verás cuando estemos en nuestro reservado con esos dos monumentos que esperamos y nos digan...
(Desde que se han sentado han aparecido en escena

Anita y Teresita, que se han ido acercando a ellos poco á poco y les tapan los ojos con las manos en este momento.)

- Anita ¡Cú, cú!
Ter. ¡Cú, cú!
Perf. } (¡Las de las plumas!)
Jua. }
Anita ¡Ea, pues ya estamos aquí!
Jua. ¡Mi chatita! } (Desencantados.)
Perf. ¡La mía! }
Ter. ¿Era para nosotras el reservado ese de que hablabais?
Jua. ¿Eh?
Perf. ¿Cómo? (Levantándose y avanzando al centro de la escena.)
Anita ¿Pero qué caras son esas?
Jua. Las nuestras.
Ter. ¿Os disgusta vernos?
Perf. ¡Qué ha de disgustarnos!
Anita ¿O es que esperábais a otras, bandidos?
Perf. ¡Qué disparate!
Anita Entonces, ¿qué os pasa? La verdad.
Ter. Eso, la verdad. (A Juanito.)
Perf. Pues allá va la verdad. (Aparte a Juan.) (Tú calla y déjame a mí.) Estamos muy enfadados con vosotras.
Anita ¿Sí?...
Ter. ¿No es broma eso, chatín?
Jua. Lo que diga éste.
Perf. Anoche no vinísteis; por la tarde no fuísteis al cine; anteanoche no quisísteis cenar con nosotros en el reservado.
Anita Teníamos una sospecha horrible de vosotros.
Perf. ¿Cuál?
Anita Creímos que érais casados.
Jua. ¡Ah!
Ter. ¿Verdad que no lo sois, chatín mío?
Jua. ¡Lo que diga éste!
Perf. ¡¡Qué hemos de serlo!!
Anita Y convencidas de ello, venimos dispuestas a complaceros esta noche.
Perf. (Llévatelas al funicular, que van a venir las otras.)
Ter. Conque vamos al reservado para desagraciaros. (Se coge al brazo de Juanito.)

- Anita Y tú, ¿no me das a mí el brazo, preciosidad?
Perf. Id, id las dos con mi compañero, que voy a
encargar la cena.
- Anita No tardarás, ¿verdad?
Perf. Cinco minutos.
- Ter. ¿Pero no andas, chatín?
Jua. Lo que diga ese.
- Perf. Sí, hombre sí; llévatelas al siete, que ahora
voy yo.
(No tarde usted, por Dios.)
- Jua. Anda, hombre, anda.
Perf. Hasta ahora.
- Anita Hasta ahora.
Perf. Hasta ahora.
(Se van Teresa, Anita y Juanito por segunda derecha.)

ESCENA V

DON PERFECTO y CAROLINA

- Perf. ¡Mire usted qué oportunidad, hombre! Ano-
che ninguna y hoy cuatro.
(Se abre la puerta del reservado número 10 y asoma
la cabeza una mujer con sombrero y pluma azul, que
se tapa la cara con una mano y con la otra hace se-
ñas a Don Perfecto para que se acerque.)
- Car. ¡Chis, chis!
- Perf. ¿Quién me llama? (sin ver dónde.)
- Car. ¡Chis, chis!
- Perf. ¡La de la pluma! (Corre hacia ella.)
- Car. (Quitándose la mano de la cara.) ¡Hola, Don Per-
fecto!
- Perf. ¡Carolina!! ¿Pero tú sabes...? (Retrocede.)
- Car. Sé que ha recibido usted mi esquelita, pues-
to que está aquí.
- Perf. Sí, aquí estoy.
- Car. Sé que mi marido está en Gobernación, de
donde no volverá a casa hasta las cinco de
la mañana, como todos los días.
- Perf. Indudablemente. Pero ¿has venido sola?
- Car. Vaya; su mujer de usted se ha quedado
durmiendo a pierna suelta.
- Perf. (¡Gracias, Dios mío!) Bueno, ¿y a qué has
venido, qué quieres?
- Car. Pues quiero espabilarme, don Perfecto.
- Perf. ¿Eh?

- Car.** Sí, señor, sí; comprendo que soy una inocente, una tonta, y que pasada la luna de miel, mi marido me encontrará más tonta todavía.
- Perf.** No es posible, mujer.
- Car.** Y pensé: pues estas noches que él va a Gobernación, yo me voy al Venus-Park con don Perfecto y allí me pongo al corriente de todo lo que me falta saber.
- Perf.** ¿Pero tú has pensado el paso que das, Carolina?
- Car.** ¿Y qué tiene de particular? Si fuera con otro hombre... pero con usted, que casi es de la familia y que ya está tan viejo.
- Perf.** ¡Demonio!
- Car.** ¿Quién va a creer que con esa barriga y ese pelo teñido, va usted a hacer el amor a una mujer joven y guapa?
- Perf.** ¡Bien, bien; pero yo no quiero disgustos, y si tu marido se enterase!...
- Car.** ¿Y quién va a ir a contárselo a Gobernación?
- Perf.** ¿A Gobernación? Nadie.
- Car.** Pues entonces... Vamos a correrla, don Perfecto. (Le coge del brazo.)
- Perf.** A casa, a casa, Carolinita. ¡Yo no puedo consentir... (La rechaza.)
- Car.** ¡Ah! ¿Se niega usted a acompañarme? Eso es que tiene usted aquí algún lío, y no quiere usted que me entere.
- Perf.** ¡Basta! Te acompañaré. Pero espérate ahí un momento. Casualmente he visto hace poco a un conocido vuestro de Teruel y si te ve y mañana se lo cuenta en el Círculo a tu marido...
- Car.** Sí, sí, tiene usted razón; si se lo cuenta a Juanito no me deja venir más.
- Perf.** Pues entra ahí y no te muevas hasta que yo vuelva por ti.
- Car.** Descuide usted. Pero que sea pronto, ¿eh?
- Perf.** (Empujándola.) En seguida, mujer, en seguida. (Entra Carolina en el núm. 10.) ¡Dios mío, qué conflicto! ¿Y cómo no se lo digo yo a Juanito? ¿Y cómo no se lo digo? Nada, nada, lo mejor es inventar algo gordo; ¡meterla en un coche y a casita!

ESCENA VI

DON PERFECTO y MANOLO, segunda izquierda

- Man.** Señorito, ya están ahí las de la pluma azul.
Perf. ¡Las del cine! ¡Otra complicación!
Man. ¿Las llevo al 7?
Perf. ¡No!
Man. ¿Las traigo aquí?
Perf. ¡No!
Man. Pues el señorito dirá, porque aguardan en el guardarropa.
Perf. Voy contigo. (Se van segundo término izquierda.)

ESCENA VII

JUANITO y OLEGARIA

- Jua.** (saliendo segunda derecha.) ¡Dios mío, Dios mío, qué chatitas estas; son capaces de dislocar a un santo de piedra! ¡Juanito, eres un mal esposo! Tú de juerga y tu pobre mujercita en el tálamo conyugal. Pero, calle. ¿Dónde se ha metido don Perfecto? ¿Habrán llegado ya las de la pluma?
Oleg. (Entreabre la puerta del núm. 11, saca la cabeza con sombrero y pluma azul, se tapa la cara con una mano y con la otra llama a Juanito.) ¡Chis, chis!
Jua. ¡Ah, sí, sí han llegado!
Oleg. Aquí me tienes ya. (Avanza.)
Jua. ¡Doña Olegaria!!
Oleg. Sí, yo. ¿Recibiste mi esquila, puesto que has venido?
Jua. Sí, señora, sí; pero, ¿y mi mujer?
Oleg. Durmiendo en casa como una marmota.
Jua. (¡Respiro!) ¿Y a qué ha venido usted, se ñora?
Oleg. A cenar contigo, Juanito.
Jua. ¡Si yo no tengo hambre!
Oleg. Yo sí.
Jua. ¿Y si se entera don Perfecto?
Oleg. ¿Y quién va a ir a contárselo a Gobernación?
Jua. ¡Nadie! Pero... vuélvase usted a casita, doña Olegaria. Ande usted, ande usted.

- Oleg. ¡Ah, ingrato, ingrato!
- Jua. ¿Eh?
- Oleg. ¿No lees el amor en mis ojos?
- Jua. ¡Repuñales!
- Oleg. ¿Qué tienes en la mirada, Juanito?
- Jua. ¡Dios mío! ¡Ciégame!
- Oleg. Ven, ven, recorramos las atracciones de este paraíso terrenal.
- Jua. Señora... ¡Que hay serpientes!
- Oleg. ¿Cómo? ¿Acaso mi marido está aquí?
- Jua. (¡Sopla!)
- Oleg. ¿Acaso me engaña, y en lugar de ir al Ministerio?... Habla, Juanito, habla.
- Jua. No, señora, no. Yo me refería a un conocido de Teruel, al... al alcalde, que es amigo de ustedes y mío... y calacúlese usted, calacúlese usted qué conflicto si nos ve juntos y se lo cuenta mañana a don Perfecto.
- Oleg. Eso es otra cosa, pichoncito mío.
- Jua. (Pues es peor el remedio que la enfermedad.)
- Oleg. Anda, anda a ver si se ha ido ya ese hombre y vuelve por mí.
- Jua. Espéreme usted ahí dentro.
- Oleg. Ven corriendo.
- Jua. En seguida, doña Olegaria.
- Oleg. Llámame Ole.
- Jua. Como usted quiera; pero no salga usted hasta que yo vuelva, doña ¡viva! ¡viva! digo... ¡ole! ¡ole!
- Oleg. Hasta muy pronto, ¿eh?
- Jua. Hasta prontísimo. (Se mete ella en el núm. 11.)
¡Otra, qué Dios! ¡Pero, qué cosas pasan en este Madrid! ¿Cómo le digo yo ahora a don Perfecto...? «Don Perfecto, su mujer de usted otra víctima!» ¡Y éstos, éstos tienen la culpa! (Por sus ojos.)

ESCENA VIII

JUANITO y DON PERFECTO, segunda izquierda

- Perf. ¡Juanito!
- Jua. ¡Don Perfecto!
- Perf. ¡Chist!

- Jua. ¡Chist!
- Perf. ¿Qué pasa? (Hablándose al oído.)
- Jua. Hable usted primero.
- Perf. ¡Grandes novedades!
- Jua. ¡No lo sabe usted bien!
- Perf. El que no lo sabe eres tú. Acabo de estar con las de la pluma en el reservado núm. 5.
- Jua. ¿Las del cine?
- Perf. Las del cine. Dos mujeres, que vistas allí, no tenían vista.
- Jua. ¡Claro! Como que aquello está a oscuras.
- Perf. Pero que vistas a la luz...
- Jua. ¿Cómo son, cómo son?
- Perf. De esas que dan ganas de gritar al verlas: ¡ole! y ¡ole! con ¡ole!
- Jua. ¡Don Perfecto, por Dios! Que se van a enterar las chatitas. (Tapándole la boca.)
- Perf. Es verdad: ya no me acordaba.
- Jua. Vaya usted con ellas un rato. Están escamadísimas.
- Perf. Y tú a ver a las de la pluma ahora mismo. Te esperan.
- Jua. Usted primero.
- Perf. Tú primero.
- Jua. ¡Usted!
- Perf. ¡Tú!
- Jua. ¡Chist!
- Perf. ¡Chist!
- Jua. (No sea que sospeche...) Los dos a un tiempo.
- Perf. Eso, los dos a un tiempo. (Así no sospechará.)
- Jua. Pues hasta ahora.
- Perf. Hasta ahora.
- Jua. (No tardo en volver ni dos minutos.)
- Perf. (Antes de dos minutos estoy aquí.)
(Hacen mutis mirándose y saludándose y haciendo señas de silencio, Juanito por segunda izquierda y Perfecto por segunda derecha)

ESCENA IX

OLEGARIA, CAROLINA, a poco JUANITO y PERFECTO

- Car. Se fueron. (saliendo del reservado.)
- Oleg. Se fueron. (Idem.)

Car. ¡Ay, doña Olegaria, qué merecido tienen el susto!
Oleg. No te dé lástima, Carolina.
Car. Descuide usted.
Oleg. Duro y a la cabeza.
Car. Así lo haré.

(Cambian de reservado. Olegaria va al 10 y Carolina al 11.)

(La orquesta inicia en piano el himno de «Las Señoras del Silencio» (núm. 2). Queda un momento la escena sola y salen por la izquierda Juanito y por la derecha Perfecto, de espaldas los dos para no verse y avanzando a un tiempo entran, Juan en el 11 y Perfecto en el 10. Instantáneamente, y no bien hayan cerrado las puertas, se oyen en cada reservado un estrépito horrible de platos que se rompen. Se abren las puertas (hacia fuera), y salen despavoridos Juanito y don Perfecto; tras don Perfecto y cogida a los faldones del frac, Olegaria; tras de ésta, cogida a su falda Anita; y tras de ésta tres o cuatro Señoras del Silencio en la misma forma. Tras Juanito y en igual forma, Carolina, Teresa y tres o cuatro Señoras más.

Perf. { (Arrodillándose.) ¡Perdón!
Jua. }

ESCENA X Y ULTIMA

DICHOS, ANITA, TERESA, LUCRECIA, SABINA, ENGRACIA y varias Señoras del Silencio, todas con sombrero y plumas azules. Todos los que intervienen en el cuadro. Después MANOLO con una bandeja y la cuenta

Oleg. { Conque solteros, ¿eh?
Car. {
Anita { ¡Conque casados!
Teresa {
Lucrecia { ¡Conque un par de pillos!
Sabina {
Oleg. ¡Avergonzaos ante vuestras víctimas!
Perf. ¡Todas con pluma azul! (Volviendo la cara.)
Jua. ¡Un saldo!
Perf. (Levantándose.) Nosotros os explicaremos...
Oleg. No hace falta Gracias a nuestras compañeras, las *Señoras del Silencio*, estamos al cabo de todos vuestros pasos.

- Jua. (¡Son detectives!)
- Perf. (Caímos en la ratonera.)
- Oleg. Estamos a la recíproca, amigas mías.
- Man. (A don Perfecto.) La cuenta, señorito.
- Perf. ¿La cuenta de qué?
- Man. Del champagne que han consumido todas estas señoras y de los desperfectos.
- Perf. (Viéndola.) ¡Atiza! La cuenta, Juanito
- Jua. ¿Cuánto es? (Echándose mano al bolsillo.)
- Perf. ¡Setecientos ochenta y siete plumas!
- Jua. ¡El desplumen!
- Car. Y mañana a Teruel.
- Jua. Y que nos entierren juntos.
- Car. ¡Quita de ahí, falso!
- Jua. ¡Perdón!
- Perf. ¡Perdón!
- Oleg. Por nuestra parte, perdonados estais, pero, ¿y esos señores? (Por el público.)
- Perf. Más buenos que vosotras.
- Jua. Y si no, ahora verán ustedes.
- Público a quien reverencio,
perdona nuestro pecado.
- Perf. Como nos han perdonado
- LAS SEÑORAS DEL SILENCIO.
- (Música y telón.)

Obras de Manuel Fernández de la Puente

- El tío Morrión*, zarzuela en un acto, música del maestro Chalóns.
- El Dios Grande*, ídem íd., música del maestro Caballero.
- El abuelito*, ídem íd., música del maestro Caballero.
- La moza de temple*, ídem íd., música de los maestros Hermoso y Caballero (hijo).
- El lego de San Pablo*, ídem en tres actos, música del maestro Caballero.
- El Regimiento de Arlés*, ídem en un acto, música del maestro Donizetti.
- El gran embustero*, zarzuela cómica en un acto, música del maestro Pablo Luna.
- La doctora*, canción, música del maestro Caballero.
- La riojanica*, canción, ídem íd.
- La despedida*, entremés lírico, ídem íd.
- La mujer de Boliche*, zarzuela cómica en un acto, música del maestro Vives.
- Nelly*, opereta en un acto, música del maestro E. Eysler.
- La corista de punta*, sainete lírico en un acto, música del maestro Calleja.
- La hija del mar*, zarzuela en un acto, música del maestro Barrera.
- El marido sonriente*, opereta en tres actos, música del maestro E. Eysler.
- Ideal-Recuelo*, entremés lírico, dividido en dos cuadros, música del maestro Foglietti.

En colaboración con otros autores

- La estrella con rabo*, zarzuela en un acto, música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Siluetas madrileñas*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- ¡Ande el movimiento!*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Chico y chica*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Loreto-Frégoli*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- El belén del abuelito*, ídem íd., música del maestro Chalóns.
- El guitarrico*, ídem íd., música del maestro Pérez Soriano.
- Correo interior*, ídem íd., música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

- Los figurines*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Cereceda.
- Mundo, Demonio y Carne*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Valverde (hijo).
- Siempre p'atrás*, revista en un acto, música de los maestros Lleó y Rubio.
- La faena*, zarzuela en un acto, música de los maestros Caballero y Chalóns.
- La cachurrera*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Hermoso.
- Ninon*, ídem íd., música del maestro Chapí.
- El solitario*, ídem íd., música del maestro Torregrosa.
- El guarda jurao*, ídem íd., música del maestro Barrera.
- Los falsos Dioses*, revista en un acto, música del maestro Torregrosa.
- Si las mujeres mandasen!...* fantasía lírica en un acto, música de los maestros Lleó y Foglietti.
- La liga de las señoras*.
- Sólo para niñas*.
- El Club de las solteras*, zarzuela cómica en un acto, música de los maestros Foglietti y Luna.
- La moza de mulas*, zarzuela en dos actos, música del maestro Torregrosa.
- La Diosa del placer*, fantasía cómico-lírica en un acto, música del maestro Calleja.
- El derecho de asilo*, zarzuela en un acto, música del maestro Barrera.
- Las hijas de Lemnos*, fantasía cómico-lírica en un acto, música del maestro Luna.
- El cuerpo del delito*, comedia disparatada en tres actos y en prosa.
- El refajo amarillo*, zarzuela en dos actos, música del maestro Torregrosa.
- La Catedral*, apropósito en un acto, música de los maestros Gin énez y Foglietti.
- ¡Ya no hay Pirineos!* revista en un acto, música del maestro Foglietti.
- Las llaves del cielo*, zarzuela en un acto, música del maestro Calleja.
- El tango argentino*, humorada en un acto, música de los maestros Valverde y Foglietti.
- Los dos cadetes*, farsa cómica en tres actos, divididos en siete cuadros, en prosa.
- Las señoras del silencio*, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, música del maestro Barrera.

Obras de Luis Paseual Frutos

- Trabajar para su daño.*
Los currinches.
El 15 de Mayo.
El portfolio madrileño
El país de las mujeres.
El Wargraph.
Varietes.
El guitarrico.
La caprichosa.
La buena moza.
Los Catariongos.
Noche de vela (Diálogo).
El eterno masculino (Idem).
El eterno femenino.
La buena sociedad.
Elemental y superior (Entremés).
Sangre torera.
Solo para niñas.
El Ramadán.
La mujer del prójimo.
Musetta.
¡Si las mujeres mandasen!...
El amor del diablo.
La Liga de las señoras.
La Estrella del «Moulin Rouge».
El Club de las solteras.
Molinos de viento. (5.ª edición.)
Las hijas de Lemnos.
Canto de Primavera.
Sueño de Pierrot. (2.ª edición.)
Maruxa.
Las señoras del silencio.



Precio: UNA peseta